

EL MARTILLO

PERIODICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Toneleros

No se responde de los originales firmados

La correspondencia al Director

ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.

SE PUBLICA LOS VIERNES

LA VOZ DEL MAESTRO

Clamores perdidos.

Lo que pasa en el asunto de las subsistencias es más que escandaloso.

El precio a que han llegado aquéllas es elevadísimo, reduciendo, por tanto, el consumo o la alimentación de la gente modesta, que es la inmensa mayoría de nuestro país, en grado extraordinario.

Contra esto ha alzado su voz toda la clase trabajadora, todos los empleados de condición humilde (que obreros son también, aunque haya quien los clasifique en la clase media) y cuantos para vivir disponen únicamente de cortos medios.

La clase obrera, no sólo ha elevado su voz contra la carestía de las subsistencias, sino que ha llegado al extremo de recurrir a la huelga general para obligar al Poder a que, mediante una actuación eficaz, lograrse su baratura.

Todo ha sido estéril.

Los gobernantes, conservadores o liberales, se han limitado a hacer que hacemos, cuando no han favorecido con lo que han hecho a los principales causantes del encarecimiento.

Primeramente se dedicaron a presentar la carestía como consecuencia de la guerra declarado en 1914 y a pedir resignación al país para sufrir este mal, que, según ellos, no puede tener un gran alivio.

Después, al agudizarse el mal-estar de la nación por las repe-

tidas alzas del precio de las subsistencias, manifestaron que iban a poner límites al mal, y obtuvieron la ley que, según decían, había de permitirles realizar tal fin.

Ni en el primer caso dijeron verdad, ni fueron sinceros en el segundo.

Cierto es que el encarecimiento de las subsistencias tiene su causa en la guerra; pero no era fatal, de haber mirado los Gobiernos por el interés general del país, que todas ellas alcanzasen precios muy elevados.

Se explica la carestía de los productos que se consumen en España, y que no produce o produce en pequeña cantidad nuestro país; pero los otros, los que aquí se dan con abundancia o en cantidad suficiente o casi suficiente para atender al consumo de los españoles, no. ¿Por qué el trigo, el arroz, el aceite, la lenteja y otros muchos artículos que se producen en España en abundancia o en buena cantidad, se han de pagar tan caros como los venimos pagando? No porque la guerra nos lo imponga; no porque no tenga remedio, sino porque el Gobierno, desatendiendo el interés de la inmensa mayoría de los españoles, y dando satisfacción, en cambio, al de los acaparadores, ha dejado abiertas a éstos las fronteras o las ha semicerrado solamente para que hayan llevado aquellos productos a otros países.

De haber observado los Gobiernos una conducta opuesta a la que han seguido, los citados productos no hubiesen encarecido o el alza en su precio habría sido pequeña.

La ley de Subsistencias, la ley que según ellos, iba a servirles para atajar el mal, rigiendo lleva bastante tiempo. ¿Y qué se ha alcanzado con ella? ¿Se han aplicado los preceptos que podían meter en cintura a los acaparadores, a los que negocian con el hambre del pueblo? No.

Rige dicha ley, de ella disponen los Gobiernos, pero no la utilizan para abaratar los productos. La prueba de que no la emplean con ese fin está en que prosperan los navieros, los trigueros, los grandes propietarios, los poderosos fabricantes, las fuertes Compañías, en tanto que la inmensa mayoría de los ciudadanos pasan cada vez hambre y experimentan mayor miseria.

Son clamores perdidos los del pueblo para que conservadores y liberales abaraten las subsistencias y mejoren en otros sentidos el estado de la nación.

Si no son capaces de castigar a los que dan el pan falto de peso, y lo mismo la carne, e igual el carbón y casi todos los demás artículos que la nación consume, ¿cómo van a reprimir los actos de rapacidad del elemento plutocrático en sus distintas formas?

No; eso no lo pueden hacer los hombres de los partidos monárquicos. Únicamente mejorarán la vida del pueblo y refrenarán la codicia de los poderosos, los políticos de gran voluntad y de fuerte espíritu revolucionario.

PABLO IGLESIAS.

Nuestra prisión

(Continuación).

En la misma noche en que la Directiva, en unión de los delegados nombrados por los talleres, acordó la huelga general, nombró también una nueva Directiva que se encargara de la dirección del gremio en el caso probable de que las autoridades ordenaran la prisión de los que oficialmente ejercían dichos cargos.

Debemos hacer constar para honor de nuestro gremio, que voluntariamente hubo personal para formar tres directivas, sintiendo no poder dar sus nombres a la publicidad para evitar que la policía tome nota de sus nombres y fácilmente pueda encarcelarlos en otro caso análogo que se presentase.

Como un solo hombre secundaron la huelga todos los individuos del gremio, habiendo talleres que secundaron el paro encargados y aprendices.

El día 16 pasó en la mayor tranquilidad sin que fuéramos molestados absolutamente en nada, pero en la madrugada del 17 empezó por la policía la caza de obreros de la siguiente forma:

A las dos y media de la madrugada se destacaron de la Casa Consistorial tres parejas de la guardia civil y cuatro de agentes de policía distribuyéndose de la siguiente forma:

Dos agentes de policía acompañados de una pareja de la guardia civil, a capturar a nuestro compañero el vocal Andrés González, otra de cada instituto por los compañeros Rafael Cala y Manuel Herrera, otras de la misma forma por los contadores compañeros José Acuña y Antonio Moreno y una de policías solamente por el compañero Juan Orge que desde el año 1911 no pertenecía a la Directiva ni asistía a las reuniones del gremio.

El primero en llegar a la jefatura de policía fué el compañero Andrés González, perfectamente amarrado; el segundo Juan Orge, este no fué amarrado, según le manifestó el Sr. Madrona, debido a que él le dijo al jefe que para prenderlo se bastaba él solo; él no necesitaba la acompañara la guardia civil.

Estos cuatro compañeros fueron filiados en la jefatura de policía y preguntados por el jefe el domicilio de nuestro compañero Miguel Gargallo, pues en la jefatura ignoraban donde habitaba a pesar de que la Sociedad al nombrar nueva directiva envía oficio a la Alcaldía,

notificando el nombre y domicilio de los elegidos, pero el jefe señor Villamides, no quería molestar en buscar dicho oficio, quería que se lo dijeran nuestros compañeros.

Viendo el señor Villamides que era inútil el saber por nosotros donde habita nuestro compañero, se decidió a buscar el oficio, no lográndolo, gracias a lo bien ordenada que en el armario tenía la documentación; pero, si no dió con dicho oficio, encontró un ejemplar del manifiesto que se dirigió al pueblo convocándolo al mitin socialista en que tomaron parte Andrés Saborit y Virginia González, y mostrándolo a sus subordinados, les dijo: mirad lo que he encontrado, el manifiesto del mitin donde tomó parte el obrero que han fusilado ayer en Madrid.

Risa nos causó a nosotros aquellas palabras del Sr. Villamides, que él las pronunció con la sola intención de amedrantarnos, creyéndose tal vez que tenía delante cuatro invertidos.

Convencido de que por nuestros compañeros no podía enterarse del domicilio de Gargallo, ordenó fueran encerrados en un calabozo.

En aquel momento llegó a la jefatura nuestro compañero Salvador Valle fuertemente amarrado, sufriendo un interrogatorio de media hora, siendo amenazado por el jefe, porque no le decía el domicilio de Miguel Gargallo.

También quería el jefe, que Valle le dijera que Juan Vaca no era casado, no explicándose nuestro compañero la obstinación del jefe en divorciar a nuestro presidente, por cierto, que al decirle nuestro compañero que le constaba que Juan Vaca era casado por pertenecer con él a una Sociedad de Socorros Mutuos, creyó el jefe haber descubierto un *katipunán* terrible y abriendo desmesuradamente los ojos le exigió le explicara qué clase de Sociedad era aquélla.

Cuando nuestro compañero le explicó el objeto de la Sociedad, el jefe se dejó caer en un sillón, como si le hubieran quitado un gran peso de encima, exactamente igual que le pasaría a un señor que el pasado verano sorprendió a su esposa o manceba, en amoroso coloquio con un dependiente de comercio y que según de público se decía fué herida gravemente, sin que la prensa pudiera publicar nada sobre el asunto por estar establecida la previa censura, que si no, con los deseos que tenían algunos periodistas de poner en la picota al que dicen fué protagonista de la tragedia real o supuesta, hubiéramos sabido qué

clase de personajes son los encargados de perseguir a ladrones y criminales.

(Continuará).

POR LA UNION

El Sábado, 8, estuvieron en ésta los compañeros panaderos de Jerez de la Frontera, Juan Gutiérrez y Manuel Moreno, al objeto de dar una reunión al gremio de panaderos del Puerto para hacer la unión de todos y formarse si es posible una Federación. Dichos compañeros, según vimos, pasaban para San Fernando y Cádiz, con igual motivo, como mandatarios de la Sociedad a que pertenecen con el plausible fin que ya indicamos.

En efecto, el gremio de panaderos del Puerto, como el de viticultores y otros que llegaron a formar el Centro Obrero de esta localidad y era de ver el hermoso despertar societario de los obreros portuenses, por desgracia para estos gremios, hoy, se hallan en el más lamentable retraimiento, debido, más que a ignorancia, a una cobardía moral que los pone fuera de toda emancipación económica y cultural.

Ya en otra ocasión estuvieron también, y no hace mucho, otros compañeros del campo con los mismos fines que ahora han hecho los panaderos, y aunque el gremio de campo se mostró propicio a llevar a cabo la reorganización de su Sociedad, inscribiéndose algunos, bastó que el Gobierno de Romanones clausurara el Centro para que volvieran otra vez en la apatía y quedara la Sociedad con el mismo personal de antes, tan poco, que es lamentable su estado.

El gremio de panaderos del Puerto, parece ser que otra vez vuelve a resurgir como lo estuvo en otras épocas, y decimos épocas porque ya lo conocemos de varias ocasiones de tener vida societaria y haberla abandonado. Este gremio, se puede decir, es uno de los más antiguos que formaron Sociedad de resistencia, y, también, por una cobardía moral, como quizás por otras

aficiones, les hacen ser retraídos a una obra tan digna como es la organización de los trabajadores. Los compañeros de Jerez, en sus peroraciones, ya le expusieron cuantas ventajas se pueden alcanzar con la unión verdad; los deseos que animan a los camaradas panaderos de Jerez para que todos los de la provincia estén unidos; como asimismo todos los gremios de obreros de Jerez se mueven para volver a ser otra vez una patente organización, como lo fué antaño, y hacer con la organización societaria labor para un vivir mejor. Nosotros también hubimos de exponer algo en la reunión, aunque no pertenecemos al gremio; pero debido a que la presidencia, una vez oídos a los compañeros de Jerez y otros de comisión, manifestó a la Asamblea si había en ella quien deseara exponer algo, nosotros, como presidente del Centro Obrero, mostramos deseos de hablar, y, siendo atendido, recordamos a los panaderos cuanto de labor hicieron en otros tiempos en bien de mejoras para el trabajo y la dejación hecha por no seguir adelante, como del remoquete (1) con que se le tilda al gremio de panaderos por ser uno de los que más necesitan de la unión y por ciertas aficiones que le retienen en la taberna pues todo se olvida. Recordamos que se fijaran en el gremio de toneleros del Puerto que lleva 20 años de vecino en el local social, y aunque haya pasado por crisis de trabajo y aunque en él haya habido sus luchas de todas clases, no por eso ha abandonado la unión y hoy goza de vida societaria que deben imitar todos los demás gremios. Por los toneleros, se puede decir, los panaderos tienen sus muebles y enseres para no tener que buscarlos, y por los toneleros tienen local para sus reuniones.

Una de las cosas que pedimos al gremio es la formalidad, pues si en efecto el gremio de panaderos cuenta con un personal joven y como tal hay que conce-

derle lo que es propio en la juventud, hay también otro ya de edad madura para hacer a la Sociedad respetable y respetada. Concluimos este trabajillo de hoy con la satisfacción de ver que ya se observa en estos compañeros algún movimiento y que los compañeros se animen también.

A. RENATO.
Puerto.

- RASGO SIMPÁTICO -

Fué, el llevado a la práctica por las simpáticas compañeras que son explotadas en el taller de fundas, de la Vda. de Renau.

Desgraciadamente, dichas compañeras, tienen que sufrir una explotación infuca como penosa, para después de un lapso de tiempo bastante prolongado, perciban, las que por naturaleza salgan bastante aventajadas, el mezquino salario de dos pesetas, a cambio de diez y seis horas de penosa tarea.

Pues bien: En la imposibilidad de llevarla muerte lenta, que hoy quieren los sabios llamarle vida, con salarios tan mezquinos, reclamaron de su explotadora en la pasada semana, el aumento de cincuenta céntimos, en sus irrisorios salarios.

La explotadora, con absurdas evasivas, pretendió no atender las justísimas pretensiones de sus explotadas, pero la actitud gallarda y razonable de éstas, hizo, que su explotadora accediera como era lógico.

Muy bien, queridas compañeras, vuestra actitud rebelde, tiene que ser para nosotros, obreros también vilmente explotados, altamente simpática, y además, servirá de lección para los cobardes.

Seguid con rectitud vuestra obra emprendida, y no desmayar para mantener esa pequeñísima mejora conquistada; preparaos, para otras de las tantas que nos quedan que conquistar, y que por derecho natural nos corresponden, y contad con el desinteresado apoyo, de todos los compañeros conscientes.

Adelante pues.

La Charpentista.

Demostración irrefutable

No realiza el hombre acto ninguno en su vida, que no repercuta tarde o temprano en la bolsa de un cura.

¿Nace? Pues aparte de las misas

que su mamá ha mandado decir para que San Ramón o Santa Lutgarda la saquen con bien del paso, el padrino tiene que rascarse el bolsillo para que se le administre al nene el bautismo, que es un sacramento cotizabile.

¿Se casa? Pues entre la dispensa, si es parienta suya la prometida, las amonestaciones, y el matrimonio, que es otro sacramento, cotizabile también, el ministro del Altísimo se le come un riñón.

¿Tiene un hijo? Pues hace lo que con él hicieron sus padres: llevarlo a la iglesia para que se lo bauticen, por cuanto vos contribuísteis. Y lo mismo con los demás que tenga.

¿Se le muere? Pues a soltar la mosca para que le apliquen la obra de misericordia que manda enterrar los muertos.

¿Ha pasado de la edad de la inocencia al dar el último suspiro? Pues a mandar celebrar misas y recitar responsos, a tanto la pieza, para apresurar su salida del Purgatorio, en la duda de si lo habrán archivado en él.

Y si vive su hijo, y se casa, sigue la misma marcha que su padre. Y así va dando eternamente vueltas la noria, soltando por cada canjilón metal acuñado que sirve para que no se interrumpa la tradición y para mantener al cura.

Creo que no puede demostrarse en menos palabras que el hombre ha nacido para el cura como la mosca para la araña.

A organizarnos tocan

La guadaña del hambre se cierra sobre el proletariado español; los horrores que produce la miseria los sufren los que aún no han cesado de trabajar, en más o menos iguales circunstancias que los que se hallan parados.

El malestar creado por el monstruoso conflicto que destroza a Europa, ha generalizado y ha agravado la precaria situación del elemento obrero, la de los productores.

Son los boletines oficiales los que nos demuestran que todos los días sufren alza los artículos de primera necesidad y es la prensa diaria la que todos los días nos da cuenta de que los trabajadores de este o aquel punto reclaman mejoras en el salario, reclamaciones estas que nunca vieron satisfechas los interesados.

Nadie ignora que aún subsisten los problemas que dieron origen al período de conmoción y que nos han tenido inquietos durante los últimos meses, llevándonos hasta a

(1) Arrastre.

la revuelta popular sin que esto haya dado otros resultados que la prolongación del actual estado de cosas.

Tenemos los trabajadores que persuadirnos que la campaña pro presos y la amnistía, ha de absorber todos nuestros esfuerzos, pues lo que se hace más necesario, es dar la libertad a los presos, para que unidos a nosotros podamos emprender otras campañas que se hacen necesarias y que no pueden sufrir demora alguna.

Los obreros no pueden resignarse a morir y su vida se va haciendo imposible, siempre fueron ellos las víctimas de todos los males que registra la historia, el sello de la esclavitud aún lo conservan y es ahora cuando empiezan a arrancárselo.

El triunfo de los acaparadores y capitalistas, obligan al proletariado alzarse sobre el montón de sus miserias y amenazan briosamente a sus explotadores para poner fin al régimen del privilegio.

Ha llegado la hora de organizarse, trabajadores; nuestros deseos insatisfechos; nuestras necesidades no cubiertas y nuestras cruentas y dolorosas escaseces nos imponen el siguiente dilema:

O nos organizamos o pereceremos.

Yo opto por la organización.

ANTONIO CORRALES LOBATÓN.

A los compañeros

Cerrajeros

Compañeros: A vosotros me dirijo para deciros que ha llegado la hora y el momento de reorganización para todos los gremios y luchar como un solo hombre. Hora es ya de que levanteis la frente dándoos cuenta de vuestra oprobiosa situación; fijad vuestra mirada en las demás sociedades que defienden sus derechos como les corresponde y vosotros permanecéis satisfechos con el salario que en la actualidad disfrutáis.

¿Es quizás que a vosotros les cuesta la subsistencia más económica que a los demás? Creo que no, que debéis de defender el céntimo como los demás compañeros.

Pues bien, compañeros cerrajeros, si queréis unirse y asociarse como verdaderamente les corresponde y no tenéis local, pues la sociedad de Albañiles le ha ofrecido su local a los compañe-

ros carpinteros y a los compañeros pintores para que puedan celebrar sus reuniones y asambleas y creo que de la misma forma puede hacerlo con los compañeros cerrajeros, para que puedan ponerse a la altura de las demás sociedades y si así no lo hiciérais nos negaremos a trabajar con vosotros.

ANTONIO NATERA SÁNCHEZ.

QUISICOSAS

—Amigo Timoteo, esta sociedad es imposible que la pueda redimir nadie, cada hombre es un pozo de ciencia y no encuentras en el mundo ni virtud, ni caridad, ni bondad, ni dignidad, ni verdad, ni capacidad, ni...

—¿Qué ignorante eres, Timoteo! ¿eso quieres tú buscar en una Sociedad educada por frailes, y fanatizada por los dogmas religiosos y amantada por toreros? busca en lugar de virtud, esclavitud; en lugar de bondad, maldad; y en lugar de humildad, vanidad; la ciencia es impotente con la barbarie, la cizaña es indispensable extirparla de los trigos, para que estos se críen robustecidos y puedan desarrollarse con lozanía.

—¿Y qué me quieres decir con eso? —Que mientras haya tanto convento en España, y esté la enseñanza a cargo de beatas y jesuitas, puedes tener la completa seguridad que iremos, a la cola de las naciones civilizadas.

—Pero no me negarás que el progreso marcha, aunque pausadamente, la ciencia natural viene desarrollada por las nuevas generaciones para destruir todo lo caduco y lo anticuado.

—Esas generaciones de que me hablas a educarse por sí solas con el libro de la naturaleza, con el folleto y el periódico, adelantaría mucho, pero como le sale al paso la araña negra jesuita, y la barbarie taurina hasta el punto de enloquecerse con lo que no entienden, ¿quién tiene la culpa de todo esto?

—Los Gobiernos, que en lugar de aumentar el número de escuelas, las suprimen, porque con el embrutecimiento tienen su triunfo seguro. —Sí, pero tanto quiso el diablo a su nieto...

—Pierde todo cuidado: Juan Lanas, en dándole una corrida cada ocho días, aunque no eoma está contento, ¡tiene muy buen genio!

—¡Ya lo creo! el día que estudie el derecho que le corresponde y se una a otros compañeros con el es-

clusivo objeto de entenderse, entonces será otra cosa, pero mientras tanto... Tendremos que ser esclavos forzosamente de nuestros tiranos, no hay que dudarlo, la desunión es la causa de todo.

—Pues por eso lo que hace falta es unión, energía y tenacidad y poner en cada plaza de toros una amplia escuela y de este modo dejaremos de ser parias de los potentados.

JUAN MARTÍN GONZÁLEZ.

Ecija, 13 Diciembre 1917.

CRONICA TRISTE

Después de penosa enfermedad rindió su tributo a la tierra, el Jueves 13 del corriente, el que en vida fué nuestro apreciable y buen compañero Miguel Aparicio Carmona.

Dicho compañero gozaba en nuestro gremio de generales simpatías por su correcto modo de condescender y amante incansable de nuestra causa.

El gremio de toneleros le envía a su viuda y demás familia doliente el testimonio de su pesar, desde las columnas de nuestro semanario *El Martillo*, al par que resignación para sobrellevar tan dolorosa pérdida.

El Martes 4 del corriente dejó de existir José Farto Mellado y el Sábado 8 del mismo, José Farto Vila, hermano e hijo respectivamente de nuestro compañero Juan Farto Mellado.

El gremio de toneleros se asocia al pesar que embarga a nuestro compañero y demás familia doliente, enviándole desde estas columnas nuestro más sentido pésame.

Dicho compañero nos suplica que desde nuestras columnas desee darle las gracias al señor D. Isidro Sierra, dueño del taller de zapatería de la calle Tornería, pues desde que su hijo cayó enfermo ha estado dicho señor contribuyendo con todo lo que ha necesitado, incluso su sueldo semanal, abonando íntegro el coste del entierro, por lo cual este padre agradecido ha querido hacerlo público y así demostrarle su afecto.

J. F. M.